AÑO II. HABANA 31 DE MARZO DE 1912. NUM. 29.

EL DEPENDIENTE

PERIODICO SINDICALISTA

Organo defensor de los cocineros, dependientes de Cafés, Fondas, Restaurants, Hoteles y obreros de la Isla de Cuba.

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA: AMARGURA 51. APARECE LOS MIERCOLES SUSCRIPCION VOLUNTARIA

¡HOSANNA! ¡HURRA!

Y... marcha el mundo

Cada suceso extraordinario que surge espontáneamente en medio de la vida acidentada que llevamos, despierta en nosotros un efusivo saludo, que nos hace exclamar: "El mundo marcha".

Y marcha el mundo, paulatinamente unas veces, acelerada otras y vertiginosamente por momentos, por el sendero trillado y regado por apóstoles y mártires, en su mayoría anónimos, que han rendido en holocausto de la regeneración humana, de la redención del mundo, la jornada del deber, la jornada heróica de despertar a los pueblos a la vida natural; significando sus nombres en el índice de la reacción, de la teocracia, de la moderna inquisición burguesa que supo arrancarles sangre y vida, que ellos no negaron, porque no ignoraban que el impulso de los pueblos débese en todo tiempo a generosos desprendimientos, a continuadas pruebas, sublimes, aunque dolorosas.

Cierto es que la total redención, la felicidad anhelada y que en pos de ella va la humanidad, no muy conscientemente por cierto, no será disfrutada, ni tampoco alcanzada, mediante las conquistas momentáneas de las masas ignaras, sino que será la cultura quien la posesionará y los hombres cultos, instruidos, conscientes de sus deberes más que de sus derechos y valerosos quienes la conquistarán, mediante la revolución, sí, pero la revolución del espíritu y de la conciencia.

Y no es menos cierto que el Sindicalismo revolucionario—moderna táctica de lucha, definida en ciertos países, en los cuales ha circunscrito la aspiración de las msas, tal como Inglaterra y Francia— ha venido a ser la piedra angular sobre la que giran casi matemáticamente con toda marcada, las organizaciones de los productores de la riqueza social, a las que hay que mirar no con el desdén y hasta con la indiferencia que no pocos hasta nuestros días las han venido mirando, sin observar que el Sindicalismo es algo más que una táctica de lucha, y más que una ruta, puesto que propende a la cultura de esas masas—desorientadas y confundidas por la profusión y confusión de prédicas idealísticas que aun hoy se difunden en perjuicio de los más y en beneficio de muy pocos—en quienes crea primeramente un deseo y más tarde un ideal, más o menos autoritario, pero ideal de redención al fin.

El Sindicalismo no será la idealidad futura, pero, mediante su perfección en la organización de los productores y de la producción, puede constituir en la sociedad burguesa una aspiración definida de fecha, de redención para esas masas que errantes, y elegas van a pie de uno a otro confín del Planeta sin saber por qué ni cómo; y será esa aspiración el punto de partida para refundirse en idealidades más perfectas, más acabadas, que muy en su contra no han querido detenerse a reformar los medios de propaganda para atraer hacia sí a las masas irredentas.

Sindicalistas y revolucionarios son cuantos acontecimientos de gran resonancia se vienen sucediendo de pocos años a la fecha en el seno de la colectividad pueblo, pueblo en su verdadera acepción: mayoría, productores, generadores de la riquesa, aunque portadores de no poca pobreza.

Inglaterra—que muy bien pudiéramos clasificarla de cuna del Sindicalismo—en menos de tres años ha dado a conocer tres huelgas muy potentes, muy poderosas,a las que a cada una de ellas ha correspondido un triunfo resonante, elocuente, revelador de la importancia y valer de los organizadores y propagandistas ingleses del laborismo, tal como el compañero Tarrida del Mármol nos lo diera a conocer no hace muchos años desde Londres.

En el actual gigantesco movimiento vemos una importancia colosal para el obrero inglés y seguramente de enseñanzas, hasta provechosas, para los explotadores de otros países y para los gobernantes que, como los de Cuba, toda huelga ha resuelto liquidarla a tiro limpio.

La extraordinaria pujanza de las compactas masas del proletariado inglés han logrado, téngase por dicho, han hecho descender de sus cómodos sitiales a los gobernantes de la rubia Albión para tratar con ellos—con los plebeyos, con los desheredados—para reconocerles un derecho que aun hoy tanto se les discute por parte de muchos políticos, tenidos por sabios y por muchos gobernantes calificados de demócratas: el derecho a la huelga.

Además del triunfo alcanzado por los mineros del País de Gales—hace dos años—éstos han contado a su favor el elocuente ejemplo proporcionado a sus verdugos, mediante el empleo de la tan fácil como enérgica táctica conocida por "sabotage". Los compañeros de Gales, no atendidos por los explotadores de las minas, en unas muy redueidas peticiones que les hacían, supieron, desde el primer momento, plantear un movimiento unánime, mediante el cual las pérdidas ocasionadas en los subterráneos de las minas alcanzaron a un millón de pesos, debido al abandono en que quedaron millares de caballos que se empleaban en los trabajos de acarreo y extracción del mineral, que en las minas murieron.

Y más tarde obtuvieron, después de buenos ataques a la propiedad y la resistencia enérgica, una victoria ruidosa.

¿Quién no recuerda la huelga que sucedió a la de los compañeros de Gales?

El cable la tenido en contínua y agradable tensión, durante más de tres semanas, al mundo proletario, al proletariado militante internacional, detallando e informando multitud de sucesos y no pocas capitulaciones por parte del gobierno.

Ahora, el tercero de una temporada iniciada abiertamente, que es de mineros, no podía ser más satisfactorio dada la alarma reinante infundida en las principales o más populosas naciones donde constituye verdadero peligro la actitud de un millón de mineros ingleses, que se niegan a seguir siendo pasto de las voras explotación practicada por las usureras compañías propietarias de las minas.

El mundo del privilegio, a través de las fronteras, se informa en estas fuentes de batalla campal de lo mucho que pueden los que todo lo producen, cuando hacen dejación de su pasiva acción y cuando entran a accionar estrecha y fraternalmente unidos, como factor de progreso industrial y mecánico,en las relaciones de la sociedad política que hoy padecemos.

El gobierno inglés, redactando y solicitando la aprobación de una ley que regula el salario mínimo para el obrero, acaba de confesar elocuentemente el peligro que envuelve para el mundo burgués la protesta de los que extraen de las profundas entrañas de la tierra el mineral que ha de pasar a ser más tarde combustible de la maquinaria en que descansa el proceso y también el progreso de la producción, sin el cual—sin el combustible—quedan, hoy por hoy, anuladas todas las manifestaciones progresivas del hércules de hierro: de la máquina.

Esa ley, que al parecer es una gracia del "democrático" gobierno inglés, no es más que el resultado de la acción directa ejercida por una colosal manifestación de rebeldía de los explotados contra la colosal explotación de sus verdugos; la protesta, pues, ha sido elevada a la altura del agravio.

De hoy más podemos decir que el Sindicalismo revolucionario va infiltrando en el cerebro del trabajador nobles y profundas aspiraciones, que mañana conquistará con las diversas armas que él mismo posee: "Acción directa", "sabotage", "boicot"...

Las huelgas monstruosas de Inglaterra son el resultado de una labor tenaz hecha por los precursores de un nuevo día, de una aurora que se dibuja en el horizonte lejano, posesionados de la cual, los hambrientos organizarán la producción, que es la base de la existencia y de la vida misma, y darán fin al reinado del terror, del privilegio y la mentira, que nos tiene aherrojados en este círculo de hierro, llamado "sociedad civilizada".

La civilización y la guerra

D'Annunzio ha llenado la medida de las exaltaciones patrióticas italianas con una oda, que, según los críticos, es sobradora, admirable y exquisita. Lástima que el gran poeta ihayado a inspirarse en los abrevaderos que la civilización ha perdido de vista y que solo son signos de recordación, como para echarnos en cara nuestra mútua torpeza de los siglos, la gran bacharie deificada en la tragedia de los pueblos bárbaros.

Porque, dicho sea sin hipérbole, D'Annunzio, con esa composición épica, ha tejido una corona de espinas para su musa encantadora, que oprimirá sus sienes hasta saltarles la sangre en tiempos no lejanos, cuando los pueblos vindiquen a Bruto y lo coloquen en las altas cimas de los pensamientos justicieros.

El poeta que no mantenga su vuelo por las azules inmensidades del ideal, hacia donde el aspecto de las cosas y de los seres proyecta nuevos confines, siempre en dirección hacia el Oriente de la vida y de la libertad, es un poeta enfermo, sin energías y sin arte para salir del parnaso de los poetas muertos, de los poetas de dioses y terrenales potestades. Poesía de pasión es aquella que se complace en cantar la vida de pueblos felices, en un devenir esplendoroso de ideas y de sueños.

Nunca se nos antoja ver al poeta vestido de negro, como cuando sus acordes los dirige a la noche y arremolina a los hombres en el siniestro horizonte de las matanzas, como dándole forma a un sentimiento de buitre, al pasarse en el cuerpo ya roído de un cadáver, pendiente de un árbol seco, de un árbol sin hojas y sin flores.

Entonces la luz de su númen encarna en una metamórfosis de lo impuro, de lo que no tiene nombre más que en el vocabulario infernal de los que tejen el ropaje de las mortajas, en los palacios repugnantes y deslumbrantes de la tiranía.

Oh, la gloria de los poetas..... La musa de D'Annunzio ha sido comprada para que cante la gloria de la conquista de Trípoli; o mejor dicho, ha sido vendida a la burocracia italiana, ávida de cárnaza como una vieja pantera. Un cheque girado por el "Corriere della Sera" ha tenido esta virtud impulsiva. "Y no se escandalicen del detalle los puritanos del arte, dice un escritor argentino, porque nada más clásico, más helénico que esto."

"Simónides o Pindaro no exaltaban su inspiración patriótica sino al influjo decisivo del áureo metal". Y bien, es cuestión de ver si la idea tiene estos recodos llenos de anomalías.

El clasicismo se alimenta de los ajetreos de las batallas y los poetas tocaban la lira con el filo de su espada. Era el alma de la conquista, el orgullo de los pueblos, por no decir menos. Pero hoy, hoy el poeta no es un dios que avivara el fulgor de las cruzadas terables en su raíz, aunque alterables en su forma; que no hay luz suficiente en el hombre para apreciar el resultado de probables investigaciones y que el porvenir más que un efectivo concordante es una ficción armónica. Estas digresiones sugieren a poco que se reflexionan las síntesis de belleza y de justicia perdidas en un laberinto filosófico que permiten al hombre aparentar con arte lo que su espíritu niega rotundamente.

Y es que la bella síntesis de justicia no se la juzga como una causa de impulsos propios y nobles y lo más alejada posible del contacto humano; se la ve, y es un orgullo como cualquier otro, en la mente, en el espíritu de los que la siguen y aman. ¡Error craso que retarda los empujes de la evolución del hombre hacia la libre evolución de la sociedad!

Ved por qué el espíritu humano carece de ideas nominalistas para defenderlas con ardor y con pasión racionales y ponerlas en combate. Hombres, clases y pueblos, cuando se adiestran en ideas disciplinarias, sienten el horror de ellos mismos, de sus sentimientos, de sus deseos, degenerando en apóstoles de doctrinas falsas, afirmando en su conciencia lo que sus labios no se atreven a pronunciar; su propio individuo, defectuoso o virtuoso.

La evolución genérica conviene tal vez a la naturaleza porque nuestros sentidos han trabajado por clasificarla en sus fuentes u orígenes creatrices, y al fin nos hemos hecho de una teoría casi robustecida de experimentaciones; pero a la sociedad,al hombre,corresponde la que concuerda con su temperamento y con sus energías, la evolución nominalista. Tal sería la afirmación categórica del hombre por el hombre; es decir, del hombre como dominio, como fuerza, como dueño cultivador de sus potencias, de sus apetitos, de sus pasiones. Entonces la síntesis de justicia le serviría de faro, allá a lo lejos o a lo cerca del porvenir, alumbrando el imperio infinito de su libertad, dentro de las demarcaciones de sus propios rumbos, de su única pauta, de sus exigencias exclusivas.

En el presente no tendría que temer ni que obedecer a ninguna especie de compromisos preconcebidos, apareciendo como verdad y hecho incontestable lo mismo en el radio de sus flaquezas que en el círculo de sus firmezas.

Sería lo que fuese y no tendría necesidad de ser voluptuoso con la hipocresía para engañar a los demás y unos y otros vivir eternamente engañados.

¿Cómo negar que en este orden de pertenencias en ebullición y en progresión permanente podrían muy bien medirse las tentativas revolucionarias con ópimos resultados para la sociedad ultrajada ? El hombre, tratando de conocer su espíritu, educa su carácter y adquiere las percepciones de ideas para los triunfos trascendentes.

Discentirá de sus semejantes sin que por ello obscurezca el brillo de sus acciones, entrando conscientemente en lo variable social para producir una exquisita e imperturbable armonía humana.

De este modo la concepción que tiende a conservar la especie radica en el sér, en el hombre. La filosofía se sostiene hacedera y viva, sin incurrir en el absurdo frecuente de una clave absoluta de regeneración, para que las humanidades la adoren en su cadáver por los siglos de los siglos.

JOSE TORRALVO.

Rosario (Argentina) 11-11-1911.

EL COMITE DE AGITACION

A los cocineros, dependientes de restaurants, cafés, fondas y hoteles de la Isla de Cuba

La lucha que hemos comenzado en defensa de muy legítimos derechos, no terminará en tanto no sean debidamente atendidas nuestras justísimas, concretas y bien definidas demandas. La Sociedad Anónima "La Tropical" se equivoca en creer que podemos rendirnos a su orgullo e intransigencia. La ingratitud, la burla y el desprecio a nuestros derechos inferidas por esa compañía; la imperdonable ofensa de que nos hace objeto al negarnos de hecho el reconocimiento debido a nuestra capacidad para pensar y discurrir, analizar y definir por cuenta propia cuanto nos atañe, así en el orden colectivo como en el individual, y muy especialmente tratándose de asuntos económicos, viene a ser para nosotros un poderoso acicate que nos da bríos y entusiasmos para proseguir nuestra labor.

Cuando emprendimos esta campaña —sépanlo los intransigentes de la empresa— hemos demostrado de antemano que no había de ser obra de un día; no ignorábamos la necesidad de la constancia, voluntad y tiempo para conseguir el triunfo de nuestra causa. En tales condiciones, dimos comienzo a la contienda, siempre dispuestos a llegar a donde sea preciso para salir airosos: tal es la consigna del Comité de Agitación. Y con el concurso de todos los cocineros y dependientes, asociados, la lucha seguirá con el objetivo ya expuesto, hasta que nuestras aspiraciones sean debidamente atendidas porque son justas y razonables.

El objeto primordial de la presente hoja es hacer público, una vez más, la síntesis de nuestras aspiraciones, a fin de evitar que puedan ser tergiversadas por alguien, errónea o maliciosamente; al mismo tiempo que evidenciamos la existencia del problema en su apogeo y nuestros propósitos y entusiasmos para continuar la campaña y hacerla más extensa aun, si necesario fuere.

Esta resolución del Comité de Agitación, que transmite al público y muy principalmente a los elementos más interesados, por medio del presente Manifiesto, obedeció en parte al siguiente suelto, que copio:

HUELGA DE LOS COCINEROS Y DEPENDIENTES DE HOTELES CONTRA LA CERVEZA LOCAL

Esta huelga plantéanla cocineros y dependientes porque sus gremios no son reconocidos por los fabricantes de cervezas, como los únicos que deben servir comidas y bebidas en las romerías que tienen efecto en los parques de "La Tropical".

Los dependientes y cocineros de la Habana han determinado no tomar cerveza. Dicha determinación no obedece a ninguna "Liga de Temperancia Local", pues las lecturas de temperancia, o sociedad de cortar el vicio de la bebida, está aquí muy diminuta.

Aunque los cocineros y dependientes de hoteles dejarán de tomar cerveza, no lo harán así con los vinos y demás bebidas que se expenden en la Habana.

La huelga o boicott de los cocineros y dependientes obedece a un propósito: el boicott es contra la Compañía "La Tropical", la cual es tam bién dueña de la fábrica "Palatino". La cuestión primordial es que dichas fábricas no reconocen los gremios de ambos elementos para el trabajo de su competencia en las romerías que tienen efecto en los parques de "La Tropical", tanto en el de Puentes Grandes como en el de Palatino.

Los cerveceros fabricantes emplean en los citados trabajos a cualquier cocinero y lo mismo dependiente que pueda servir para sacarlos del compromiso. Cualquiera que se presente a solicitar una vacante la obtiene, sin que dichos cerveceros se preocupen de saber quién es, a qué pertenece y qué conocimientos posee de competencia para el desempeño del trabajo, del que no requieren su tarjeta de agremiado tampoco.

De aquí el boicott.

Al fin de todo esto, los fabricantes no han reducido su acostumbrado número de empleados a causa de la falta de consumo que pudiera originarles esta campaña de los cocineros y dependientes de hoteles y restaurants.

(De "The Havana Post", diario americano que ve la luz en la Habana, edición del 6 de Febrero de 1912.)

Dos errores mayúsculos contiene la información transcrita: en todo lo que se refiere a la existencia de una huelga contra los "cerveceros", huelga que ni existe ni puede existir en este caso; lo mismo que en cuanto trata de nuestro propósito "de no tomar cerveza y sí vinos y otras bebidas que se expenden en la Habana".

En tal virtud hemos remitido la siguiente carta:

«Habana 19 de Febrero de 1912.

«Sr. Director de "The Havana Post", Ciudad.

«El grupo de Agitación y Protesta que a su cargo tiene, en defensa de los dependientes de restaurants, hoteles y fondas, y sus intereses, la lucha entablada y sostenida contra la Compañía cervecera "La Tropical", en su última sesión acordó rasarle a usted la presente comunicación para hacerle presente que la información que en su periódico aparece, inserta en la edición del día 6 del mes en curso, no está muy ajustada a la realidad de los hechos, lo que es de lamentar, pues bien públicamente este Comité ha declarado con toda franqueza y en repetidas ocasiones cuáles eran los móviles que perseguía "La Tropical", en los que radica esta campaña.

«No obstante, en sucesivos trabajos, el Comité hará mayor número de declaraciones públicamente,al par que continuará su labor, por la que tendrá usted oportunidad de informarse más completamente.

«Muy atentamente de usted

S. Fernández—Secretario.»

No ha existido, ni siquiera ha pasado por la mente de ningún cocinero ni dependiente, el propósito de hacer una huelga; tampoco ha entrado en nuestros cálculos la idea de que dejando nosotros de tomar cerveza pudiéramos lograr que nuestros derechos sean respetados. Lo que nosotros nos proponemos es no expender ninguno de los productos fabricados por "La Tropical" siempre que por cualquiera de los medios de que dispone el dependiente, le sea posible llevar al convencimiento del marchante que en el establecimiento los solicitare, la superioridad de cualquier otro producto análogo, o la excelencia de otros que puedan suplir a aquellos productos ventajosamente.

A este fin,—y como mejor medio de hacer comprender a los consumidores de la compañía que de nosotros depende en la generalidad de los casos el crédito de los productos que pasan por nuestras manos,—ha sido encaminada toda la labor del Comité de Agitación, y en tal sentido halló eco entre los elementos en este asunto interesados.

Como una prueba de que así lo hemos expuesto reproducimos a continuación algunos párrafos del último Manifiesto publicado:

"Así como ésta es una verdad—se refiere al conocimiento de la existencia de las sociedades de cocineros y dependiente, que el público y los obreros tienen—que halla a la luz del Sol: diáfana, precisa; tampoco es un secreto que las relaciones de su trabajo son directamente con el público, el cual, antes que de nadie más, depende del consumo y del trato y de la consulta del que le sirve. Desde luego, fácil es comprender que con los modernos sistemas de lucha obrera, el dependiente y lo mismo cualquiera otro de estos compañeros, pueden impulsar o estacionar cualquiera efecto o artículo de consumo solamente con su recomendación, ses en pro o sea en contra; recomendación que siempre puede basarse en la verdad, aunque, intencionalmente, el comentario se aumente, si así conviene a los intereses colectivos con los que tenga parte moral o material el recomendador.

Por lo dicho se puede colegir, con demasiada facilidad, que los compañeros mencionados son, queriendo, en todo momento, los árbitros del crédito de las mercancías que despachan o se consumen en los citados establecimientos, de la misma manera que lo pueden ser del descrédito. Si realizan lo primero, puede denominarse 'imparcialidad', si lo segundo, 'sabotage'.

Ahora bien; el origen, la causa, las razones que nos han impulsado a esta campaña, aunque nadie debía ignorarlas, dado que han sido a su tiempo, debidamente explicadas en los Manifiestos que con profusión fueron repartidos por la Habana—las enumeraremos, una vez más, para evitar confusiones o errores lamentables en la interpretación de nuestros deseos y propósitos. Reproducimos en primer término algunos conceptos ya publicados en el anterior Manifiesto y que tratan de este punto capital, y son los siguientes:

«La Tropical», para contender en la competencia, antes de haber adquirido «Palatino» creó un Parque en Puentes Grandes, el cual, fué utilizado muy pocas veces al principio, debido a que reunía mejores condiciones el de "Palatino". Pero como «La Tropical», después de facilitarlo gratis, regala todo el lager que consumen los visitantes, se ha considerado en el deber (deber que perjudica a sus obreros y beneficia sus productos) de facilitar también sus empleados para que suplan a quienes podían y deben percibir remuneración por tales servicios, que somos los dependientes, ya que libramos en esas ocupaciones la subsistencia y también la de nuestras familias."

He aquí la síntesis del problema:

La Sociedad Anónima "La Tropical" dió comienzo a su plan vejaminoso, desconsiderado y depresivo para los cocineros y dependientes, en los jardines de Puentes Grandes; y tan luego como le fué posible adquirir la propiedad de la fábrica de Palatino y su Parque, el proceder, ya ensayado en los jardines de Puentes Grandes, lo ha hecho extensivo al "Parque Palatino", quedando de ese modo patentizado el atropello a los intereses de los dependientes, y la demostración clara e indiscutible, de que sin motivo justificado, había sido declarada la guerra por la aludida empresa a las Sociedades "La Unión de Cocineros" y "Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas" de la Habana.

La improcedencia de esta conducta, observada por "La Tropical" con los dependientes y cocineros, es bien manifiesta. Nadie que analice serenamente esta cuestión podrá explicarse, por cuanto dejo relatado, los motivos de esta guerra sistemática, abusiva y hasta descortés con que nos ha obsequiado la muy repetida empresa anónima. No existe la reciprocidad que, aunque solo fuera por egoismo, debiera existir para con los dependientes, en atención a que éstos han servido los intereses de la empresa espontáneamente; y máxime, por la razón de estar organizados para la defensa de sus intereses; motivo éste suficiente para que la compañía cervecera, obrando en consecuencia con los propios principios que la han unido para la especulación, procediera con nosotros de distinta manera.

La lucha, pues, sigue en pie; el término de ésta depende de "La Tropical", por ser la llamada a reintegrar en sus derechos a los cocineros y dependientes. Para llegar a esa conclusión no hay otro camino. No valen términos medios.

Por el Comité,

S. FERNÁNDEZ. —Secretario.

RAPIDA

En una hermosa mañana de abril. El sol naciente va iluminando poco a poco, con sus rayos de oro, la naturaleza que despierta.

Asomada al balcón de mi pequeña habitación, contemplo, embelesada, la hermosura de la pradera tapizada de flores.

Me saca de mi admiración el gorjeo de un pájarito que saluda alegremente al nuevo día volando de árbol en árbol, como buscando su compañera.

¿Qué feliz es! ¿Por qué no puedo yo volar libremente por el espacio, recorrer el mundo entero y descansar donde quiera, sin miedo a que nadie me diga con altivez: Vete, esto es mío?

¿Por qué yo, lo mismo que ese pequeño ser no puedo amar libremente y satisfacer mis necesidades sin humillarme a un igual mío que me explota y vive de mi trabajo?

Porque la sociedad es injusta, me dicen algunos.

No, digo yo, no es así; pues siendo la sociedad el conjunto de individuos, cada uno y todos los componentes, culpables somos por igual de que exista esta injusticia.

Es nuestra cobardía, nuestra humillación, nuestro envilecimiento, que nos incapacita y nos impide romper las cadenas que nos sujetan al pasado; es la ignorancia de tantos siglos que nos entrega a los embaucadores de todos los tiempos, padres de la esclavitud; es el largo sometimiento a que hemos estado reducidos, el que nos hace estar mudos y soportar mansamente tanta infamia y barbarie, como con nosotros, productores, se comete.

Despertemos de una vez, hermanos de miseria, de este inmenso letargo.

Unámonos. Instruyámonos.

Unidos e instruídos hagamos comprender el valor de nuestros brazos; rompamos los yugos, aplastemos lo que en contra de nuestra libertad se oponga y entonces la vida será para todos alegría y placer, igualdad y amor, y cantará como el pequeño pajarillo, saludando al nuevo día.

A. N. A.

PLAN, FILO Y PUNTA

GAJES DEL OFICIO

Si el *vulgo anónimo* se diera exacta cuenta de las calamidades y sustos que sufren los que pretenden ser *padres* de la patria, muchas veces en lugar de envidiar su *suerte*, les miraría con lástima y aun les favorecería con un ¡Dios los amparel, pensando que es mejor cien veces estar *fajado* por el oficio que hallarse en el candelero político.

Apenas en el *mundo oficial* circulan rumores de que algún ciudadano se dedica a contraer méritos para la sublime paternidad, cuando ya miles de sables salen nerviosamente de la vaina y miles de cerebros principian a darles tumbos y carreras a la imaginación, en busca del lado *flojo*, del punto vulnerable del futuro prohombre, afanosos de *víctima perenne*, de gallina de los huevos de oro.

Y lo que no inventa un bruja aleteador de la política para hacer presa en la parte sencilla de un *candidato*, no lo inventa ni el mismo Edison. ¡Cómo se la saben!

Ni cortos ni perezosos, a las primeras de cambio le forman al *infrascrito* una Corte de honor que ya quisiera para sí el infeliz Nicolás II.

Maestros todos en el arte de pasar la brocha, rodean afectuosos, atentos, circunspectos y rendidos a su *caso*, desvaneciéndolos entre el perfume de las más refinadas lisonjas hasta ponerlo suave, tan blando y suave que los más *atroces* sablazos no le hacen ni *pum*...

—Hombres como Vd. necesita la Madre Patria!

—Si Diógenes *trompieza* contigo apaga el *foco*.

—Tú serás el Castelar cubano.

—¡Qué talento! ¡Qué *celebro*! ¡Qué cabeza!.

Y el aludido se convierte en mantequilla sin fijarse en miserias de:

—Oiga, *empréstame* un centén, que yo...

—Mira, chico, necesito un par de pesos.

—¿No te quedan por *ahí* dos pesetas?

Sin embargo, las obras de esos *cepillos* resultan» pelos de cochino al lado del *trabajo* que se traen los *vivos de arrastre*.

—Mire Vd., *general*; yo en el barrio del Sibonev tengo doscientos hombres que sirven para todo y que conmigo van al infierno.

O bien:

—Pues como Vd. sabe, yo soy el que llaman «El Pájaro», y (aunque me esté mal decirlo) me arrastro quinientos guajiros, y queriendo Vd., *Doltor*, se los meto en el pueblo, y... bueno... *patá e' berraco*; arrollamos; que le conste, arrollamos.

Como es de suponer, el sablazo de estos *leaders* de boquilla es de los que dejan patidifuso al candidato más *caliente*.

Y *ná* de *ná*, no hay quite que valga.

En cuanto la víctima se escama y le pone la llave a la bolsa, ¡adios ilusiones! Los más firmes arrastradores mudan el catre para la tienda del contrario, no sin antes amenazar con el fin del mundo. Los otros, los tiralevitas a secas, sueltan la lengua en seguida que el *inglé* deja de dar manteca ¡y para qué es eso, mi hermano!

Con tengamos en que ser elector por ciertas latitudes es algo más conveniente que *vice-versa*.

C. LOVEIRA.

El Círculo Católico

Un Prior, desde el "Diario de la Marina", del 9 del corriente, en un largo y curioso artículo expone la necesidad de la fundación de un "Círculo Católico", el por qué y el para qué servirá.

Nos dice que expone este asunto "con la sencillez y claridad a que me obligan las venerables reglas de la rígida orden que profeso"; lo que no quita para que al final afirme que "Dios nos hizo libres y dueños de la naturaleza".

Y las *razones* basta leerlas, pues de por sí se destruyen; aunque hay que admirar en ellas la franqueza con que el articulista confiesa que tienen que agruparse para no perecer y que "se nos tiene en tan poco que ni siquiera nos aborrecen". Es claro, si el progreso no es rencoroso. Entierra los muertos y eso es lo que está para hacerse con el catolicismo y las religiones todas, antes de que lleguen al estado de putrefacción.

Copio: "Quedan 766. 314 agricultores, comerciantes, jornaleros, etc., que acudidos por el anhelo legítimo de restauración que conmueve al mundo, se hallan en gravísimo riesgo de incorporarse a las asociaciones libertarias, que comienzan a establecerse en el país y que nadie ni nada: gobierno, violencia o anatemas, lograrán exterminar". Que se cumpla su profecía, señor Prior, es lo que deseamos.

"Y en todas las naciones los católicos se agrupan, no para odiar y destruir, como los anarquistas, sino para amar y reformar." ¡Alto ahí, señor Prior! Eso de amor católico habría que preguntárselo a los achicharrados por la Inquisición, a los atormentados y a las víctimas todas de la Iglesia, latranigente y cruel siempre.

Pero no somos de los que nos justificamos con los actos ajenos y por eso no queremos abrir la historia, en la que no hay página que la Iglesia no haya marcado con sangre.

Nos justifica la ley de conservación, que es ley de vida. A una opresión feroz ha seguido el acto justiciero. Al acumulamiento de penas y dolores, el sacudimiento del esclavo. No predicamos el renunciamiento y la humildad, y entendemos que hay que romper la opresión con duros golpes y sin rehuir el bulto; y no buscamos las tinieblas, señor Prior, sino la luz para cantarle a la vida.

Además, bien hayan todas las violencias que han ayudado al progreso, pero las empleadas por la Iglesia han sido para detenerlo, y por otra parte, los humildes han sido y son los sostenedores de todos los males sociales, y los rebeldes los que hicieron y hacen marchar a la humanidad hacia su emancipación.

Sigo: "Hay muchas inteligencias que tienen hambre de saber y no encuentran quien les dé amorosamente el pan de la verdad." ¿Es la *verdad* de la Iglesia? Pues sentimos tener que manifestarle al señor Prior, que se ha comprobado por la ciencia la falsedad de la *verdad* de la Iglesia. La verdad no necesita galas para mostrarse; huye del misterio. De misterios está rodeada vuestra religión y entre adornos la predicáis en vuestros templos.

"La ignorancia es grande enemiga de la creencia, y si hay una fe tan endeble en unos y se ha amortiguado en otros hasta el punto de que parece se ha extinguido, es porque hay mucha ignorancia."

Error y grande. La muerte de la fe se debe a la educación, y menor es la fe allí donde la educación es mayor. Sólo el ignorante, el enemigo del estudio, es buen creyente; perezoso a todo lo que represente esfuerzo intelectual o atrofiado su cerebro por educación y herencia, admite cuanto se le diga. Los que manifiestan algo de cultura y son religiosos, lo hacen porque la religión favorece sus planes de dominio, de explotación o de negocio.

La ciencia y la religión son enemigas irreconciliables. El desarrollo de la ciencia es la muerte de las religiones todas.

"Hablan mal de la ciencia los cretinos y los holgazanes." De acuerdo, completamente de acuerdo, señor Prior. Entendiéndolo así los revolucionarios catalanes, en la semana de Julio incendiaron iglesias y conventos, aunque se olvidaron de dejar dentro a sus habitantes.

Y voy a terminar. La tiranía del espacio no me permite más; pero reproduzco estas líneas llenas de amor católico: "alquilarían un par de teatros y abrirían unos cinematógrafos educadores y decentes, apoderándose de esta manera de las almas decorosas, dejando para las podridas los espectáculos deshonestos".

Bien; lo aplaudo por su sinceridad. Confesión clara es de que adelantar no puede y quiere guardar sus esfuerzos para que las ovejas que quedan no se vayan.

Y "están por el Círculo."

"El Papa, el excelentísimo e ilustrísimo prelado; las congregaciones religiosas; los humildes"; ¿y para qué más? Todo lo que significa oscurantismo, lo que es causa de la ignorancia de los pueblos, es lo que apoya esa nueva farsa-negocio con que quiere seguirse entreteniendo al pueblo, para que no busque el verdadero origen de todas sus miserias.

Oscurantistas: agrupaos; así os conoceremos mejor; así nos facilitáis el trabajo.

UNION 514

El Comité Ejecutivo de esta sociedad se reunió el día 13 del mes de Marzo en la casa Marqués de la Torre núm. 27, para proceder al escrutinio de los votos, los cuales han emitido los miembros de esta Unión para elegir la nueva Directiva que regirá los destinos de esta colectividad desde la fecha en que quede en funciones hasta el mes de Marzo del año 1913.

He aquí la Directiva electa:

Presidente: José Corratgé; Vicepresidente: Aurelio Cortés; Secretario-Tesorero: José E. Nonell; Adjunto: Julio Fernández. Comité Ejecutivo: Francisco Buxadera, Juan R. Sardiñas, Manuel Roldán, Pedro Pereira, Alfredo Piedra, Hilario Díaz. Comité de Hacienda: Salvador Félix, Gustavo Villanueva, Jaime Comdom. Comité de Auditores: Emilio Herrera, Salvador Corratgé, Víctor M. Pérez. Guardador del Orden: Teófilo González.

Deseamos a los compañeros electos mucho acierto en el desempeño de sus cargos para, dentro de poco, poder ver a la Unión 514 marchar a la cabeza de las modernas organizaciones obreras.

Tal es nuestro deseo.

¡LIBREPENSADORES!

Habiéndose constituido en esta Villa un Comité para la propaganda del Librepensamiento en Cuba, con el formal compromiso de organizar una serie de conferencias a cargo de la señora Belén Sárraga, durante el próximo mes de Abril; avisamos a los librepensadores de cuantas poblaciones de la Isla, que deseen oir las brillantes disertaciones de la ilustre conferencista, que deben entenderse por escrito con el citado Comité, dirigiéndose al doctor Tejerizo Elías, Vicente Lápiz, Charles Loveira o al Director de esta Revista.

La señora Sárraga regresará de Puerto Rico en los primeros días de Abril y emprenderá una excursión por toda la República, de acuerdo con el itinerario que prepare este Comité en combinación con los correligionarios de las localidades que han de ser visitadas por la noble dama.

Nota: Rogamos la reproducción en todos los periódicos progresistas.

(De Cauterio, *de Sagua la Grande; su dirección: Céspedes 172.)*

Unión de dependientes de cafés

Como decíamos en el pasado número que la junta general del día 12 tenía continuación, ésta efectuóse el 18 en el domicilio social: Aguacate y Empedrado (altos).

Léese el acta de la sesión anterior.

Y se abre discusión acerca de ciertas manifestaciones hechas por un asociado. Puesto a votación tal asunto salió derrotado su autor.

La mesa informa de que la directiva renunciaba sus cargos. Y la general se la acepta persuadida del móvil que la originaba, que no era otro que el buen deseo que los cargos primeros tenían de corresponder con la general, deseos no secundados por la mayoría, por diversas causas, entre ellas, la principal, por carecer de tiempo para concurrir a las reuniones que se convocaban.

No obstante, la general reconoce que la directiva ha contribuído a impulsar la asociación en la medida de sus posibles.

Se elige, para que presente nueva candidatura, una comisión nominadora de cuatro miembros.

Se acuerda que en lo sucesivo las juntas generales se alternen: una por el día y otra por la noche, y así sucesivamente.

Y después de suscribir un próximo manifiesto los asociados presentes, que servirá para convocar a una conferencia que tendrá efecto el mes inmediato, suspendióse la sesión.

∴

El 29 de Marzo y en su domicilio social tuvo efecto la junta general de elecciones, convocada por la "Unión de dependientes de cafés".

Abierta la sesión, léense las actas de dos juntas anteriores, las que, después de introducidas algunas modificaciones, son aprobadas.

Elígese una mesa provisional para efectuar las elecciones, las cuales dieron el resultado siguiente:

Presidente: Hilario Alonso; Vice: José Sabrid; Secretario: Rafael Bahamonde; Vice: Manuel Fernández; Contador: Francisco Arias; Tesorero: Florentino Rodríguez.

Vocales: Camilo Martínez, Nicolás Arias, Candido Rodríguez, Francisco Zamanillo, Manuel Peña, Adrián Zulueta, Valentín Flores, Alfonso Costal, Carlos Díaz.

En "Asuntos Generales" tomáronse estos acuerdos:

Nombrar una comisión de tres asociados para que presente unas bases que le

AGUAS MINERALES NATURALES

ISLA--PINOS

La bondad de estas maravillosas aguas es tan conocida en Cuba y en el extranjero que su demanda, hoy día, excede a todas las aguas medicinales de mayor fama en el mundo.

Además de sus virtudes terapéuticas, puede considerarse el Agua Mineral de ISLA de PINOS como la Reina de las Aguas de Mesa, porque sobre ser de gusto exquisito, puede mezclarse con cualquier bebida sin que altere sus propiedades. Firmas de eminencias médicas garantizan la eficacia del AGUA MINERAL "ISLA DE PINOS".

UNICO RECEPTOR:

CLAUDIO CONDE

Empedrado 81. Tel. A-2568.

A LOS COLECCIONISTAS DE LA POSTAL SUSINI

EL INDISPENSABLE "ALBUM SUSINI" PARA COLECCIONAR SUS ARTISTICAS POSTALITAS, SE OBTIENE EN LAS AGENCIAS Y DEPOSITOS DE LA "HENRY CLAY AND BOCK & Cº Ltd.", MEDIANTE 100 "TARJETICAS AZULES" DE LAS QUE SE ENCUENTRAN EN LAS CAJETILLAS DE CIGARROS DE ESTA MARCA

W. A. S.

Unicos agentes para la Isla de Cuba: Michaelsen & Prasse. Obrapía 18. HABANA.

Tintorería — — — LA ELEGANCIA de Saturnino García

CON MAQUINA DE VAPOR Y LIMPIEZA DE ROPA

BERNAZA 23, ENTRE OBRAPIA Y LAMPARILLA.—TELEFONO A-5145.

En este taller moderno los dependientes hallarán todo lo concerniente á su competencia y de él saldrán complacidos tanto para la prontitud y esmero de las prendas que se le confíen, como por los precios corrientes que sirven de norma de conducta. Helos aquí:

Tehir un flus	$3.00	Limpiar un flus	$1.50
Medio flus	2.00	Lavar un flus	2.00
Un saco	1.50	Un saco	1.00
Un pantalón	1.00	Un pantalón	0.75
Un chaleco	0.50	Un chaleco	0.25
Un abrigo	3.00	Un abrigo	2.50

Contamos también con un operario sastre para cinta, forro y renovación de cualquier prenda que sea.

CREMAS **CHOCOLATE Y LIMON** EL PROGRESO de la HABANA

Arsenal 12 Teléfono 1672

sirvan de régimen interior a la Comisión de Trabajo.

Que se organice una serie de conferencias sobre distintos temas y ciencias, las cuales tendrán efecto una cada mes.

Durante la sesión reinó el más ejemplar compañerismo: una confraternidad digna de todo encomio y como muy excepcionalmente contada en los organismos obreros actuales.

LO DEL "SEVILLA"

En la pasada edición hémonos ocupado en pequeñas notas de un hecho raro ocurrido en el hotel "Sevilla" de esta Ciudad; nos parece raro por la sencilla razón de que entre la mayoría de nuestros compañeros se van perdiendo con lentitud suicida y persistente los hábitos de rebeldía que en años anteriores nos hicieron autores de no pocos actos como el que acaba de ocurrir, colocándonos con ellos entre los mejores y más abnegados de los organismos obreros de la Isla.

***

Los lectores de esta publicación no deben ignorar—porque muchas fueron las veces que desde estas columnas lo hicimos saber—que en la Habana existe un hotel con el expresado nombre, el que han convertido sus propietarios en algo semejante a las haciendas mejicanas, donde el infeliz peón, desde que en ellas entra, se convierte en esclavo, para dejar de serlo cuando le sobreviene la muerte.

Primeramente, para su inauguración, introdujeron en las sociedades de cocineros y dependientes de restaurants, hoteles y fondas, sus refinados y hasta burdos explotadores, una división que sirvió para finalizar la hermosa Federación, aquella potente entidad constituida por dichos organismos, que fué tan grata y efectiva para sus miembros como odiada y combatida de los que por ser propietarios de establecimientos, como los citados señores, hanse erigido en mayorales y negreros de los compañeros que a esas ocupaciones se dedican y en ellas libran la diaria subsistencia.

Aquella división no culminó en gran éxito para los propietarios de la casa, que más tarde habían de denominar sus víctimas de "Penitenciaría", por estar en ella empleado el régimen que en penales del mismo nombre se observaba en Méjico por el bien execrado Porfirio Díaz; y de "Cárcel Modelo", por asemejarse el trato al procedimiento que con los reclusos se usa en las cárceles así denominadas y existentes en España, en poblaciones como Madrid, Barcelona, Valencia, etc., etc. Y al no culminar en éxito aquella división, los acechadores de "La Unión de Cocineros" y "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas", que no eran otros que los señores González y López, optaron por contratar—siempre con la más cruel intención—personal en New York, de cuya Ciudad llegaron al año siguiente de la reapertura del hotel "Sevilla", un regular número de compañeros, contratados y engañados, para trabajar durante la temporada invernal que un tal Mr. Dicks había organizado.

Aquella trama urdida entre los señores Urbano González, Manuel López y Felipe González: propietario del hotel "Pasaje" el primero y condueño con el segundo del "Sevilla", y el tercero administrador del hotel "Inglaterra", perseguían un golpe mortal para nuestras sociedades, del que éstas supieron darse muy a tiempo cuenta, resultando que con antelación a lo combinado por los burgueses del "Sevilla", las sociedades opusieron un valladar de protesta a las pretensiones de los explotadores del citado hotel, declarándose en huelga, la que alcanzó a los hoteles "Sevilla", "Pasaje" e "Inglaterra", huelga que ha tenido importante resonancia.

Pero una ausencia de convicciones en la mayoría de los dependientes no podía ser más apropiada para alcanzar la derrota, y ésta, desgraciadamente, ocurrió. Como resulta do inmediato de este final, en las casas declaradas en huelga se impuso la rasuración de barbas donde habían entrado a romper la huelga algunos advenedizos, que sin pensar en próximas e inmediatas consecuencias—como siempre ocurre cuando las huelgas obreras culminan en derrotas materiales—se apresuraron a ponerse de parte de los explotadores y en contra de sus intereses y de los intereses de sus hermanos de infortunio.

Exigiéseles el uso del "smokin" y los salarios fueron rebajados, entretanto que la famosa justicia histórica seguía un proceso a los directores del movimiento, en su mayoría miembros de la sociedad "decana", de dependientes.

Puede decirse que la huelga culminó en un marcial "triunfo" burgués, a pesar de lo efecto del receso de la Federación las filas gremiales fuéronse degranando continuadamente y poco a poco sometiéndose algunos de sus componentes a las onerosas disposiciones de tan insaciable trinidad.

***

Ausente la personalidad societaria, impuesta la etiqueta de "smokin" y rebajados los salarios en el "Sevilla", e vpecó la mesa, se volvió mugrienta, de pobre que era; se le despojó del mantel, se disminuyó la cantidad de platos que en ella para la dependencia se servían y se redujo a pésima la calidad de los mismos; ordenóse la suspensión del café y se "decretó" el pan sobrante—llamado pan de bigotes—de los marchantes para aquella mesa ruín, sucia y destartalada.

Todo esto, uno y otro día, fué soportado, después de aceptar la ordenada rasuración, por los compañeros que al "Sevilla" volvieron a ocupar plazas en el servicio del restaurant en los primeros días.

Un trato brutal, soez, se impuso en aquella casa, y contra él y contra la señaladas deficiencias anteriores tronóse desde estas columnas; y no fué una sola vez la en que hemos sido recriminados por los mismos a quienes creímos defender, y defendimos, sino que fueron varias; recriminaciones que han cesado después del hecho acaecido hace dos semanas próximamente.

Hoy, después de tanto batallar, se reconoce que a alguien se debe la reforma de mucho de lo criticado, reforma que no somos nosotros los llamados a decir de donde proviene, pero diremos que con ella mejoráronse las mayores y más condenables disposiciones y a los compañeros se les dispensaron otras consideraciones más en armonía con los merecimientos de los que todo lo merecen porque son los que todo lo trabajan.

No obstante esto, el "Sevilla" siguió siendo la "Penitenciaría" denominada y la calificada "Cárcel Modelo", donde ciertos empleados llegaron a tenerse por mayorales, de lo cual han querido probar serlo en la práctica atacando brutalmente en días pasados a un compañero que no quiso transigir con uno de los tantos atropellos que allí se vienen cometiendo, como el de que un encargado arrojara las sobras de la comida de sus platos sobre la comida de un dependiente que a su lado estaba sentado.

Como resultado de la intentona de apaleamiento que allí se quiso ejercer con ese compañero, la solidaridad de los que saben cuándo, cómo y con quién deben practicarla, abandonaron sus puestos y así protestaron y se rebelaron contra el despotismo, contra el trato feroz e inquisidor que en el "Sevilla" se intentaba poner en vigor, y se hubiera impuesto, de soportar el compañero la afrenta del encargado que le arrojó las sobras de su comida en el plato, porque le faltó valor para arrojárselo sobre su cuerpo.

Hasta aquí el relato muy sucinto de los hechos acaecidos en el "Sevilla".

***

Redactemos unas líneas más.

Aquella Federación de cocineros y dependientes, que bien puede atribuirse a los burgueses del "Sevilla" el empleo de la intriga para lograr su destrucción, sigue disuelta y las sociedades que la integraban abandonadas están poco menos que a su aciaga suerte; por lo cual, teniendo muy en cuenta el hecho que acaba de acaecer, impídeseles estamos a declarar que no puede ser más nefasta la marcha colectiva de nuestros compañeros, marcha que se reduce a una condenable quietud, a una profunda indiferencia en medio de la que se agitan pasiones y ambicioncillas personalísimas dentro de la única divisa y la única táctica: los trabajos extraordinarios.

Y por esta senda solo se llega a la impotencia, ya que los burgueses todos se cuidan mucho de aprovechar estos estados.

El resultado de la protesta de los compañeros del "Sevilla" redújose a forzosa abstención por parte de la Sociedad a que pertenecen, y no podía suceder de otra manera, puesto que esa Sociedad carece de cohesión, carece de número, y sin cohesión y sin número no hay lucha posible que pueda triunfar.

Y esta cohesión no existe y el número de compañeros falta, no porque sea difícil asociarlos ni sitiarlos porque a ello se nieguen, sino porque nada se hace porque en el organismo ingresen; nadie les habla, nadie les invita a ingresar, ninguna comisión de propaganda ha tomado a su cargo esa indispensable gestión de atraer al seno gremial a tantos compañeros dispersos como están por esta Habana, para con ello justificar que la Sociedad se ha organizado para luchar por algo más trascendental que esos entretenimientos conocidos por "trabajos extraordinarios"; trabajos extraordinarios que se hallan en el último peldaño del mérito y de la consideración.

Aquellos que se han venido oponiendo a no admitir ni gestionar el ingreso de más socios, por temor a que en el reparto de los "extras" y extirpado de derechos ellos se vieran constreñidos a una mínima parte, tenemos que decirles que estaban y aun están en posesión de un gran error, puesto que a las alturas, tan poco incomensurables a que la Sociedad ha llegado, puesto que carece de numerosos elementos, existen en la actualidad, anotados en el cuadro de Secretaría destinado a cesantes, más de cuarenta compañeros.

Así contamos con un 20 por 100 de socios que están prestos a disfrutar de los pequeños derechos que representan los "extras"—los únicos que la Sociedad puede proporcionar hoy—mientras que el 80 esta obligado a cumplir un pequeño deber: el del pago de la cuota mensual, y a no disfrutar ni siquiera del respeto que una Sociedad, bien o totalmente organizada, impone a los burgueses de los establecimientos en que se ocupan.

Da esta manera gozan plácidamente y se regodean con los productos casi íntegros de la más desenfrenada explotación los felices burgueses de restaurants, fondas y hoteles; y así también continuarán por "in eternum" las antiguadas costumbres de mecánica: limpieza de suelos, aseo de departamentos, montaje de mesas y aparadores; todo eso y mucho más por una reducida remuneración, puesto que ni en los sueldos rigen ya las tarifas de 1903.

Y así también crecerán los hondos males—que ya no son mansos—que como los del "Sevilla" tienden al apaleamiento de los altivos, de los que por saber cuáles son las obligaciones de el dependiente ,quieren someterlos con el vergajo, con el apaleamiento brutal, los burgueses y sus lacayos.

Y de la misma manera harán se indomables esos ruines explotadores que hoy hacen su voluntad a despecho de la Sociedad y de los asociados barcenan los salarios, atentan contra los estatutos, reforman las tarifas y tiran con bala rasa a la personalidad societaria.

***

Y aun hay más.

Además de ese mal señalado, que salta a la vista del menos observador, mal que se manifiesta internamente: externa se la descomposición, el descrédito, el insulto, la befa, todo lo más dañino y ruin que alcanza a mermar valer y respeto; y ese mal externo, producto de la quietud y el marasmo interno, son esas llamadas guerrillas que se improvisan cada vez que algo las puede justificar para perseguir la obtención de ciertos trabajos de pequeña importancia, como las jiras, las cuales sirven o se prestan a servir por el precio irrisorio de dos pesos, cuando la Sociedad cobrando cuatro y limitando el servicio a lo que debe ser en esas fiestas, creía que no estaban bien retribuídos los que las servían.

Por este camino que se sigue el resultado que ha de obtenerse no puede ser de más triste perspectiva. Perspectiva que han de soportar tantos los que la buscaron y la preparan, como los que la han consentido, consienten y continúan, orgullosos porque nada hay más dulce—según el decir del vulgo—que la venganza y ganancia entre hermanos, divididos y maltrechos por tonterías ocurridas que solo puede declarar importantes la ignorancia, que a unos y a otros no les deja ver al enemigo común: los patronos, para defenderse de los cuales y para mejorar a sus miembros se constituyen las sociedades obreras.

***

"La Unión de Cocineros", que ha llegado a las molestas y deplorables consecuencias que dejamos enumeradas, pero que desea tronchar en su raíz el mal que las produce, su directiva actual ha emprendido una franca labor de reorganización y en dos meses lleva ingresados a más de cien compañeros; y como lejos de dar por terminada esta gestión la aumenta y las comisiones la fortalecen, es seguro que en lo que falta de año no quede ningún compañero cocinero sin asociar.

Eso es lo real, lo verdaderamente provechoso y lógico en el seno de las sociedades que no pueden ni deben tener otra finalidad que la de mejorar a sus miembros, y es que los miembros de esta directiva basan su propósito firme de la reorganización en una mirada retrospectiva que han hechado al arte cuando tomaron posesión de sus cargos; mirada que presentaba al arte culinario en Cuba dejado de todas las manos, confundido con la descomposición y el "choteo".

***

Nosotros, que en estas columnas hemos venido demostrando que defendemos la personalidad de clase, tanto de cocineros como de dependientes, y que la defendemos por convicción propia y a despecho de todos los vanidosos que cifran sus pretensiones y buscan su halago en los puestos señalados para la acción colectiva, laboramos y laboraremos por la defensa de nuestros compañeros, aunque esta defensa la pongan en duda o intenten denostarla los que llevan sus convicciones en el... bolsillo y sus aspiraciones en el abdómen, así como intentan guardar en el arca del burgués sus ideales de a peseta.

Es necesario hacer algo antes que muera todo, compañeros cocineros y dependientes, y ese algo será hecho cuando la reorganización numérica eleve la cifra de los asociados.

Causas muy agenas a nuestra voluntad, impídennos satisfacer a muchos de nuestras colaboradores, debido a que el espacio nos falta para insertar los trabajos que recibimos diariamente.

No hay uno que ignore cuáles son esas causas que nos impiden satisfacer a todos, que no son otras que las dificultades económicas, debido a la carencia de ingresos.

Mientras subsistan las dificultades subsistirán las causas que las generan; y mientras éstas no desaparezcan seguiremos—muy a nuestro pesar—desatendiendo a no pocos compañeros.

AGUARDIENTE DE UVA 'RIVERA'
IMPORTADO DIRECTAMENTE
Es el mejor remedio natural para dolores de estómago y mensuales de señoras. Infinidad de testimonios acreditan su eficacia.
De venta en establecimientos de víveres y cafés. Unicos importadores: ANGEL FERNANDEZ SOL 15½ Teléfono 773

RIOJA LAINEZ
VINO DE MESA, BLANCO Y CLARETE.
Recomendamos á nuestros compañeros dediquen su atención á esta marca antigua de vino.
LA COMISION.

CAFETERIA Y LECHERIA
El que desee tomar buena leche y superior café, todo á precios de situación que visite la lechería Santa Teresa, situada en la calle de Villegas núm. 74 ó 78 (moderno.)
Los numerosos tomadores de café quedan invitados para hacerle una visita á Santa Teresa (lechería y cafetería.)

LICOR DE BERRO
La mejor bebida para todas las afecciones del pecho y pulmones
Depósito en la casa importadora de ANGEL FERNANDEZ
SOL 15½ HABANA

CASTELL DEL REMEY
PREDILECTO VINO DE MESA. Blanco y Clarete.
Absolutamente puro. Cosechado en viñedos propios.
Por su exquisitez, por su paladar, por lo digestivo, se hace indispensable en todos los menús.
Toda persona de buen gusto debe fijar su atención cuando en el restaurant y en la fonda el dependiente que le sirve le recomienda el vino que debe tomar.

CODORNIU
Champagne español.
Desde hace muchos años, en España, constituyó una cuestión palpitante el combinar superiores productos para presentar en el mercado universal un artículo excelente como es el Champagne CODORNIU, Champagne español, que puede competir y compite con todos los conocidos y afamados de otras procedencias.
Mesa, menú, ficha, recepción, en fin, todo lo moderno que se distingue y brilla por el buen gusto y regio confort, va acompañado del selecto espumoso CODORNIU.
Mejor que nadie saben esto quienes á diario lo recomiendan á los clientes y á las comisiones organizadoras de banquetes, que son los dependientes.
Ambos productos: CASTELL DEL REMEY y CODORNIU, obtienen siempre las más altas calificaciones en las Exposiciones.
NOTA IMPORTANTE:—Deseando los receptores de dichos artículos corresponder con la dependencia en general, han determinado abonar 2 y 3 centavos, respectivamente, por las tapas de botellas y medias botellas del "Castell del Remey" en sus oficinas de Amargura número 34.—Habana. Teléfono A 2766.

LA BOHEMIA
CAFE, RESTAURANT Y LUNCH
El amigo compañero Manuel Gutiérrez ha abierto al público recientemente un Café, Restaurant y Lunch con el hermoso título "La Bohemia", el cual no cierra sus puertas por la noche, durante la cual, el Gutiérrez, atiende personalmente "La Bohemia" cuenta con una dependencia idónea, un café superior, hecho á presencia del cliente; un restaurant á la moderna, (donde, todo el que vaya saldrá satisfecho por los precios módicos y comida exquisita) y un lunch completo. Como está situado en el centro de la ciudad, á cenar todos los que lo deseen, en la inteligencia de que saldrán complacidos.
"LA BOHEMIA"—Bernaza 19—Habana.

LA VILLA DE TINEO
TALLER DE LAVADO A MANO
Salud, núm. 74.
Nuestro compañero y amigo, Sebastián Fernández, pone á disposición de sus numerosas amistades esta casa, de la que saldrán servidos con gusto y esmero cuantos de ella necesiten.

PIDA EN CAFES, CANTINAS, HOTELES, FONDAS, RESTAURANTS Y ALMACENES DE VIVERES
LAS SIN RIVALES AGUAS
- DE -
AMARO
Manantiales Eulogio Prieto
Depósito: Galiano 96. Habana.
La necesidad tan generalmente sentida la ha venido a llenar el agua AMARO, que a su limpidez y pureza une virtudes medicinales de reconocida eficacia en los estados dispépticos, gastritis, artritismo, gota, etc., como lo declaran autoridades de nuestro Cuerpo Médico.

NUEVA DECEPCION

Veo con sumo gusto que mis diáfanas como sinceras líneas, publicadas en el periódico "La Prensa", que con mayor amabilidad y premura empleada en darlas a la publicidad no podía haberlo hecho mejor otro periódico que se denominase en su encabezamiento "órgano defensor de todo obrero"; han dado lugar a hacerme reto de discusión, que por su contenido no ha lugar a ello, únicamente que quieran manifestar su poco agrado a lo expuesto por mí, referente al sepulcral silencio que vienen empleando como norma, los que componen la directiva de la "Unión de Dependientes de Cafés".

Ahora bien; acogiéndome a la oferta que me hace de sus columnas el periódico a quien ahora me dirijo, titulado EL DEPENDIENTE, e imposibilitado a anticiparle directamente las gracias a la persona que me las ofrece, porque no se ha dignado usar ni un pseudónimo como yo empleo el de "Despierta", lo que ha motivado a calificarme de anonimista; vuelvo a confirmarle nuevamente que es muy tímida y muy poco loable como interesante la acción que hasta el presente han desarrollado sus electos representantes de la mencionada asociación; pues de no tomar otro derrotero y no emplear mayor actividad, constancia y asistencia a las juntas, procurando por medios que hagan reflejar en su propio rostro la poca dignidad de hombres que envuelve a esa parte de masa amorfa e indolente, incapacitada por estar profundamente dormida, no se hará esperar el día en que quedará confirmada en un todo mi sentida, pensada y prevista auguración.

Después de la alusión que se me hace, como factor de cargos intencionados contra la recién nacida y moribunda asociación, abrigo el convencimiento, porque así debo decirlo, que no son mayores ni más deseadas las pretensiones de la emancipación individual y colectiva, en el que suscribe; pues si bien es verdad que jamás tuve o desempeñé cargo directivo alguno dentro de las sociedades obreras, no por eso, como obrero que soy, me han pasado desapercibidas las negligencias y faltas de consideración a los cargos que se encomiendan a cada uno de los que componen la directiva, ora en cunjunto, ora por separado; y esto es lo que he podido apreciar con la que nos ocupa. Además, para mí tienen tanto mérito sus miembros directivos como un asiduo y constante secundador a todo lo que demande una buena asociación a la que debe acompañar la dignidad de hombres, que consiste en saber sostener su legítima y natural facultad, llamada libertad, sin que en su valor intrínseco la hayan hecho menguar las vejaciones y repulsivas acciones del capital, ni las humillaciones y rebajamientos rastreros tan generalizados en la torpe e inconsciente clase explotada.

Me decís que al hacer uso de un periódico como "La Prensa" revelo una candidez inconcebible; nada nuevo me notificáis; harto persuadido estoy que las columnas que ofrece con el nombre de "Tribuna Libre" no están siempre a disposición del que las quiere llenar, máxime cuando por el mismo se me ha manifestado que su carácter era exclusivamente de información y política y por lo tanto incompatible a acoger trabajos tanto literarios como sociológicos.

Mencionáis en vuestra réplica a hacer referencia solamente a la directiva, cuando de mi escrito se desprende o deduce que incluye a la asociación en general, confirmado en estas palabras: "procurariais instruiros unos a los otros", pues aun dentro de su misma directiva los hay que se encuentran en las mismas necesidades.

En cuanto a las varias interrogaciones que se me hacen, le diré; se ha convertido usted en confesor o padre de almas? Pues voy a complacerle.

Soy sencillamente un obrero, condenado a tener que sufrir los mil inconvenientes de la actual sociedad (si así puede llamarse) que tanto odio.

Eliminando el calificativo que me da de sociólogo, yo le suplico al señor crítico revise nuevamente mi escrito y haciendo uso de un poquito más de calma y olvidando por un momento el nombre del periódico que lo insertó, ha de reconocer conmigo, que en su inmensa mayoría los dependientes necesitan de muchos "Despierta", pues salvo alguna excepción, la que no me es desconocida, parece nacieron para ser esclavos.

Volviendo a lo de mi pseudónimo, al periódico EL DEPENDIENTE nunca le debió merecer el juicio de calificarme de anonimista: primero, porque según se desprende de su réplica (la que no ha sido hecha por ningún dependiente, desde el momento que no aparece ni pseudónimo ni firma alguna) da a comprender que el emplearle es un signo de cobardía, como igualmente, según juicio de este señor, podríamos llamar cobardes a todos los grandes filósofos, sociólogos y pensadores modernos, precursores de la tan ansiada sociedad futura, que en todos sus trabajos periodísticos no se conocían más que por los diferentes pseudónimos, dándose el caso de encontrarse uno de ellos preso por cuestiones sociales, y como medio de proporcionarle unos momentos de distracción llegaron a hacerle entrega de algunas de sus propias obras, y segundo, por cuanto mi escrito no contiene injurias de ninguna clase y sí muchas verdades basadas en una sana idea, sin fin político ni particular como medio de obtener un estipendio, sino en una idea altruista de fines prácticos en pro del obrero, y como recurso de instigar a aquellos más ávidos y animados a emprender una activa propaganda hasta hacer despertar el amor propio a aquellos a quienes el solo hecho de mencionarles la palabra "Asociación" les hace temblar y huir horrorizados a esconderse detrás del dueño, su eterno verdugo.

Por lo expuesto podrá deducir que en mi modo de ser ninguna mala intención envuelve; lejos de ello, mi mayor satisfacción sería ver que todos secundasen voluntariamente, sin necesidad de llevarlos a remolque, a la llamada que se les hace a la organización, en la que todos fuesen para uno y este uno para todos; pero aun cuando doloroso sea el decirlo me atrevo a pronosticar que en no muy lejano día, del edificio que se ha levantado empleando en su construcción materiales que son más apropiados para el edificio burgués, (ahí sí se hacen resistentes) no quedará ni la menor huella de sus cimientos.

En cuanto a lo que pueda convenir a los dependientes dentro del campo económico, hasta el presente, no lo creo lugar a discusión; en cuanto a los ya asociados, hacerles comprender los beneficios que reporta la asociación, y a los no asociados lo único que les hace falta es trabajo continuo, sin el menor descanso, y el desprecio de todos los oprimidos, y de esta manera les quedan dos caminos a escoger: o se rebelan sacudiendo el yugo opresor o sucumben con la más detestable resignación.

DESPIERTA.

SEGUNDO CONCURSO DE INGLES

Estiman los editores de esta publicación un deber sumar a los esfuerzos que por la cultura del pueblo y de la clase trabajadora se vienen haciendo, los suyos, y al efecto hoy dejamos abierto un concurso de lecciones de inglés (segundo de la serie) dedicado a los compañeros dependientes y cocineros asociados, con el decidido propósito de que este deber que juzgamos nuestro, lo mismo que de todos los que ansían la cultura de sus semejantes, tenga cumplida aplicación en la medida de nuestros posibles.

BASES

1ª.—El concurso comprenderá nueve lecciones.

2ª.—Los premios serán distribuidos como a continuación se expresa.

3ª.—Los agraciados serán tres.

4ª.—Para tener derecho a tomar parte en el concurso es indispensable ser cocinero o dependiente de restaurants, hoteles o fondas y estar en plena posesión de sus derechos societarios en su respectiva sociedad.

5ª.—Para optar por los premios traducirán los concursantes las lecciones que en idioma inglés vayan apareciendo en las columnas de EL DEPENDIENTE, cuyas traducciones, acompañadas de las lecciones publicadas, nos serán remitidas en sobre cerrado, teniendo especial cuidado de suscribirlas con un pseudónimo. El sobre deberá ser así dirigido:

Director de EL DEPENDIENTE,

Amargura 51.—Habana.

6ª.—Las traducciones no podrán admitirse si se presentaren después de transcurrida una semana de la publicación de cada lección.

7ª.—Los premios se adjudicarán del siguiente modo:

(a) Al que mayor número de lecciones y mejor traducidas presente, se le premiará con un ejemplar de "Historia Natural" por el señor Odón de Buen; uno de "Meteorología" por D. A. Arcimis y otro, "Petición contra la Tuberculosis", por Fernando Carbonell.

(b).—El que le siga al primero en el número de lecciones y en traducciones, hechas lo más literalmente posible, obtendrá un ejemplar de "Historia de la Civilización Española" por don Rafael Altamira, otro, "Higiene del Matrimonio" por el doctor Rosch y uno, "Vacuna y Tuberculosis", por Fernando Carbonell.

(c).— El que le siga al primero y segundo concursante, o sea el tercero, y por la relación ya expuesta presente más lecciones y mejor traducidas, obtendrá un ejemplar de "Geología" por don José Macpherson y otro de "Estudio matemático sobre los cinco poliedros regulares" por Fernando Carbonell.

(d) Si algún compañero, o sea un cuarto, presentare traducciones, meritorias o acreedoras para un accésit, pensaremos lo que debemos hacer y en lo que deba consistir el nuevo premio.

8ª.—Con el fin de estimular cuanto nuestras fuerzas lo permitan, a este concurso no tendrá acceso el compañero que resultó agraciado en el anterior, y sucesivamente, en posteriores y análogos actos, seguiráse igual procedimiento con los que vayan obteniendo premios.

Concurso de Lecciones de Inglés

PRIMERA

Early breakfast.
Late breakfast.
Dinner.
Supper.
When do we breakfast?
It is dinner time.
When do we dine?
Breakfast is ready.

José Mora González.

DESDE EL URUGUAY

Montevideo, Enero 20 de 1912.

Compañero Director de
EL DEPENDIENTE,
Habana.

Queridos compañeros:

Salud.

Después de saludaros me permito enviarles la presente para comunicaros qué cosas y qué organización tenemos por esta ciudad los dependientes de comercio.

Nosotros pasamos una esclavitud abochrecible, pues estamos en nuestros quehaceres 11, 12 o 13 horas diarias; el que menos, trabaja 9 o 10. En general, el comercio abre sus puertas a las 7 u 8 de la mañana y las cierra a las siete de la noche. Alguno (que son los menos) a las 6. Los que están en peores condiciones son algunos dependientes de tiendas: artículos para hombres, almaceneros minoristas, bazares, relojerías, zapaterías, joyerías, peluquerías y algunos otros gremios que cierran a las 9 o 10 de la noche.

Como ustedes ven, se les cohibe su libertad, puesto que el que deja el trabajo a esas horas le da más por irse a dormir que por procurar su expansión y cultura, porque no ignora que a la mañana del siguiente día tendrá que ponerse bien temprano a las órdenes del patrón, capataz o gerente; en algunas casas los dependientes son tales por el título, porque los hacen peones, changadores y mandaderos. El dependiente se pasa todo el día haciendo algo; siempre le cae algún trabajito.

Desde el 14 de Enero los dependientes de zapaterías gozan de una nueva mejora: el descanso domiuical.

Dichosos ustedes que tienen su sociedad formada y editan un periódico para la defensa de sus intereses; los felicito muy de veras. Yo quisiera también poder hacer algo para conseguir mejoras, aunque no estoy de los peores puesto que me quedo en la oficina nueve horas y media. Quiero luchar por mis compañeros; aquí hemos tratado más de una vez de organizar un centro o cosa análoga, para unir ideas y defender nuestros intereses.

Todos los gremios, aun los menos indicados, han luchado por su mejoramiento.

Como he dicho, varias veces se ha llamado a los dependientes por la prensa diaria, para reuniones; se les citó para la Federación Regional Uruguaya, para el Centro Internacional y diversas sociedades obreras, y siempre han concurrido los mismos. Es que no hay ambiente que los incite a formarse aquí; se editan pocos periódicos obreros y ninguno se ocupa de nosotros; salvo algún suelto que sale en los diarios mandado por los mismos interesados.

Habrá que esperar a que los mismos dependientes se den cuenta de la esclavitud que padecen, para que hagan algo contra la opresión que los veja.

Para hacer algo sería conveniente empezar a sacrificar el mezquino sueldo con que nos retribuyen y mandar a imprimir manifiestos, folletos y demás trabajos análogos para repartirlos entre los cibdos compañeros; pero como aquí hay muchos que todo lo quieren ver hecho por otros, ustedes ya sabrán lo que cuesta a uno que casi es solo a pensar en estas cosas y luego encargarse de todos los gastos que se presenten.

Aquí nada más que la burguesía anda bien: todo está caro, todo sube: alquileres, comestibles, etc.; los jornales y los sueldos son los que no aumentan.

Volviendo a los dependientes; una vez hechos los impresos, llevándonos de acuerdo podríamos organizar una sociedad la cual acogería en su seno a todos los dependientes y empleados de esta ciudad; una vez organizada podríamos pedir disminución en el horario de tareas y aumento de sueldo.

Para terminar, os saludo fraternalmente; adelante en la obra que habéis emprendido y perseguís; unios y seréis fuertes.

Deseo conocer vuestro periódico.

Salud y fraternidad.

JUAN BRUSSONE.

Nota: En el preciso momento de cerrar esta carta me entero que a las 5 de la tarde, si los gerentes de las Compañías de tranvías eléctricos no contestan favorablemente al pliego de peticiones presentado por sus empleados, van a la huelga general.

Por tal motivo voy a esperar hasta mañana para deciros algo.

* * *

Efectivamente, llegaron las 5 de la tarde, los tranvieros entraban bajo una impresión nerviosa en las estaciones; de los coches que llegaban del centro de la ciudad preguntaban a los que salían: "¿Todavía no se sabe nada?"

Como dije, a las cinco la comisión de huelga tomó varios automóviles y con banderas coloradas avisaban a los empleados en movimiento que abandonaran el trabajo; a la llegada a la estación, ESTACION pusieron los coches y la huelga se declaró.

Como siempre, los carteros y empleados superiores se apresuraron a salir con los carros, pero es tal el miedo, que van acompañados, conductor y motorista, de un soldado cada uno, armados de mauser; el que cobra los boletos está acompañado de un guardia.

Las peticiones de los obreros no pueden ser más justas ni menos moderadas. Hace siete meses sostuvieron otra huelga (de la que oportunamente se ocupó este periódico) que duró más de 20 días, y las demandas atendidas en dicho movimiento han sido incumplidas más tarde, y eso ha dado margen para esta huelga.

No sé cómo terminará esta huelga debido a los muchos rompe-huelgas que aparecieron.

Salud.

(N. de la R.).—Las líneas que preceden bien se merecen esta nota.

Los dependientes de Montevideo, trabajando 9, 10, 11, 12, y 13 horas diarias, no son tan esclavos como los dependientes de los cafés de la Habana, mejor dicho, de Cuba, donde la jornada mínima es de 14 y la máxima de 20.

Actualmente estos compañeros, constituídos en sociedad gremial últimamente, gestionan la jornada de 10 horas y la libertad de dormir fuera de los establecimientos en que trabajan, puesto que donde lo hacen actualmente está probado que aniquila su existencia, se suicidan lentamente.

Aquí, los dependientes del comercio, para quienes el Congreso ha votado una Ley, llamada del "Cierre a las seis de la tarde", rinden una jornada de 13 horas y pico, las que les parecen pocas a sus burgueses, por un mezquino salario que fluctúa entre 15 y 25 pesos.

De hecho, el dependiente en Cuba es más esclavo que el del Uruguay, y no es más culto puesto que no forma parte de una Asociación que por dependientes del comercio se ha constituído, denominada "Unión Internacional de Dependientes del Comercio y de la Industria."

En cuanto a que en Montevideo no pretenden ni se preocupan dichos compañeros de asociarse, lo creemos; pero esa no es para nosotros una razón poderosa.

Cambien impresiones unos pocos, los más afines en el giro, y celebren sucesivas reuniones para tratar de fomentar la asociación naciente, y de esa manera llegarán a poseer los dependientes de aquella ciudad su personalidad sindical.

En este mundo las luchas empiezan por nada y suelen acabar por mucho.

En cuanto a la felicitación que nos dedica y a los elogios porque editamos este periódico, debemos significarle al compañero Brussone, que en la Habana pasa mucho con nuestros compañeros de lo que a él con los suyos le ocurre en Montevideo. Que no desmaye y que vuelva por los dependientes de la Habana que éstos editen un periódico; ello demuestra que Brussone no carece de juicio ni desconoce el alcance y mérito que tiene la prensa obrera, y por eso elogia; pero en cambio, compañero Brussone, muchos de los que aquí son defendidos y propagados por esta prensa poseen de ella un concepto tan ruin que hasta la juzgan su enemiga, y aun teniéndose por gente culta echanse en brazos de la prensa nefasta, de esa prensa católica y reaccionaria, y gozan y se refocilan en ella de la misma manera que en el regazo de la mesalina lo puede hacer la decrepitud libidinosa, incápaz de los gestos masculinos.

En el mal de la época, compañero Brussone, es la ignorancia, es esa tétrica matrona a quien Francisco Ferrer Guardia había desafiado tan fieramente, con la sana, con la sublime intención de que el mundo se capacitara para alcanzar cuanto antes su emancipación y felicidad. Y este mal, esta misma ignorancia a no pocos de nuestros compañeros les ha hecho blasfemar, condenar, insultar y hasta execrar una obra que no conocían ni procuraron conocer, y la memoria de aquel gran hombre, que por los pobres de todo—hasta de espíritu—expuso fortuna, inteligencia y vida; y por los pobres—por su cultura y libertad—cató en la mañana del 13 de Octubre de 1909, de cara al sol, víctima de las cunjuras de los enemigos del pueblo, acribillado a balazos, gritando: "¡Vivan las Escuelas Modernas!"

Es tanta la vanidad del dependiente,—hablamos del dependiente en general de todos los países—es tanto su orgullo, es tanta y tan crasa su ignorancia, que se juzga a sí mismo muy superior al obrero manual; por eso mismo ya se ve que no es a los dependientes a quienes se deben las hondas y agradables conmociones del mundo burgués, que desde la superficie hasta las últimas capas sociales, frecuentemente el obrero manual agita y sacude.

Ya ve el compañero Brussone como no es un mal aislado el que padece el dependiente de Montevideo, es un mal general, internacional, universal.

Pero como dijo Emilio Zola: "La verdad está en marcha y nada la detendrá", así están —quieran o no—en marcha los dependientes, y so pena de morir aplastados por las ruedas del carro del Progreso, ellos caminarán y se agitarán y se emanciparán; al fin son jóvenes y la juventud mucho puede.

BELEN SARRAGA

Satisfecha debe sentirse la ilustre dama, de la brillante, de la espléndida acogida que le fué prodigada por el pueblo de Sagua; y satisfecho puede sentirse este nuestro pueblo por el hermoso espectáculo que anoche ofreciera, haciendo acto de presencia en una de las manifestaciones que demuestran de una manera palmaria el avance cultural de las sociedades.

A las ocho de la noche todas las localidades de Uriarte estaban ocupadas por una heterogénea multitud, en la que airosamente, dando una nota de simpatía y color, se destacaban infinidad de señoras y señoritas de nuestro mundo elegante.

Ni las novedades teatrales, ni los diversos espectáculos de otra índole que ofrecían sus atractivos, ni la obstinada campaña que se había realizado para restar concurrencia, pudo impedir que el gran coliseo fuera invadido por miles de personas, ansiosas de oír a la notable conferencista.

A las ocho y media, aproximadamente, levantóse el telón apareciendo en el escenario la señora Belén Sárraga, rodeada de una nutrida Comisión de damas sagüeras y gran número de señores que ostentaban múltiples representaciones, siendo saludados por el público con verdadera explosión de aplausos.

Obtenido el silencio, el doctor M. Tejeriza Elías, en nombre de la Comisión organizadora del acto que se celebraba, dirigió la palabra a la concurrencia, pronunciando un conceptuoso discurso de salutación para la ilustre visitante y de agradecimiento para el pueblo que tan espontáneamente correspondiera a las esperanzas que en él depositaran los librepensadores de esta Villa.

Extiéndese en atinadas consideraciones desbirtuando la falsa especie de que en América no existen los problemas sociales y religiosos, terminando su elocuente oración entre los aplausos de la concurrencia.

Aplausos que se repiten al levantarse la señora Belén Sárraga.

Rompiendo el silencio profundo, augusto que proclama la suma espectación, comienza la disertante recogiendo los aplausos que le han sido prodigados para depositarlos en el regazo de las cultas damas allí presentes, que dominando los prejuicios inveterados, se hacían dignas de todo cortés tributo.

Con precisión y oportunidad indiscutibles, con elocuencia insuperable aborda el tema anunciado: "Influencia de la religión en la Sociedad", y su palabra fácil y castiza, la suprema elegancia de los períphrases que desenvuelven magestuosamente el pensamiento científico de la señora Sárraga, va dominando el sentimentalismo del auditorio, subyugándolo, y los vítores y los aplausos y todas las manifestaciones del más elevado entusiasmo, se suceden coronando los períodos sublimes de la magna peroración.

La señora Sárraga hace el análisis severo y concreto de cómo se crearon los mitos religiosos, basados todos en el asombro que al hombre primitivo, inteligencia apenas esbozada en el cuerpo fuerte adaptado a las luchas selváticas, produjera el poderío del Sol, generador de la tierra, y a cuya presencia las fieras alimañas huían al fondo de las cavernas profundas.

Sin perder un sólo instante el dominio de la frase, con fluidez exquisita, con vibraciones de un espíritu poetizado, sigue obstinadamente el desenvolvimiento de los factores sociales en todas las épocas.

Describe como sobre la inteligencia basta, la precocidad se yergue dominadora, atribuyéndose el cargo de la representación divina; como entre el poder misterioso y el temor ingente se interpone el sacerdote, primero para educar, seguidamente para explotar a sus semejantes, abonando el terreno de la fábula, de la superstición y la vergüenza.

Del cristianismo dice que no triunfó por ser una idolatría más, puesta en pugna con la gentílica, sino por haber planteado asuntos humanos, iniciando en parte problemas de trascendencia social.

Y refiere como el sacerdocio gentílico, viéndose vencido, se pasó al cristianismo en busca del nuevo tanto por ciento que le permitiera seguir medrando a costa del trabajo ajeno.

Demuestra cuánto oprobio, cuánto crimen han causado las infames cruzadas en busca del sepulcro vacío de Cristo, que para colmo de irrisión, Dios había dejado en poder de los infieles, a pesar de los mares de sangre, inícua y harteramente derramada.

La religión católica, apostólica y romana execró y maldijo a Franklyn cuando éste sujetó al rayo, y en nombre de la Ciencia lo hundió en la tierra, desmintiendo el poder del Dios fabulesco, y en los templos católicos, por encima de la Cruz, cual sarcasmo sacrílego, se levanta hoy el pararrayos!

La iglesia abominó del vapor. Más tarde, para llenar con sus ejércitos improductivos a la joven América, lo utiliza como medio de transporte.

Y así sucesivamente, la magia de su verbo detalla, desmenuza toda la trama que encubre a las religiones, demostrando la perniciosa influencia que todavía ejercen en la mentalidad humana...

A la hora y media de estar haciendo uso de la palabra, finaliza en párrafo de galanura indescriptible, recibiendo una ovación delirante por parte de todo el público, que se mostraba incansable en sus aplausos.

El doctor Adolfo Rodríguez, una vez restablecido el silencio, se dirige al público pronunciando genial discurso-resumen, interpretando los deseos del pueblo que estima la labor de la señora Sárraga como altamente benefactora.

Y en esta improvisación, el señor Rodríguez tiene párrafos conceptuosos y hermosos que le grangean verdaderas ovaciones.

(De *La Patria*, de Sagua la Grande).

Si se necesitase demostrar la teoría evolucionista, bastaría ver lo que ocurre en las naciones civilizadas en materia criminal.—JOSE SMITHSON.